



González Seara



Gómez Llorente

LUIS GOMEZ LLORENTE:

«Hay que prolongar el período escolar gratuito y obligatorio y variar sus contenidos»

El pasado jueves, Luis Gómez Llorente afirmaba en un mitin del PSOE, en Vigo, que «el programa del Partido Socialista Obrero Español está todavía lejos del socialismo». Le pedimos que nos aclare el contenido de esa afirmación, que ha dado lugar a muy diversas interpretaciones.

—Bien, para entenderlo, hay que partir de que el PSOE no es un partido que se crea para hacer unas elecciones, sino que nació hace cien años para realizar una tarea histórica de transmutación de la sociedad. Y en un partido con enfoque de la historia hay que distinguir entre el programa máximo, el que fue redactado en tiempos de Pablo Iglesias, donde destaca la «ciudad ideal» a que aspiran los socialistas, por emplear un término clásico, y el programa de transición que aprueba el congreso del partido y que expresa las líneas maestras de cómo se produciría, llegado el momento oportuno, la transición a una sociedad socialista. Y hay que distinguir el programa electoral que es el contrato o compromiso entre el partido y el electorado en el que el partido expresa con todo rigor aquello que cree que puede hacerse en el período de una legislatura, en coherencia con los fines últimos de dicho partido.

—Cada día preocupa más el problema del paro juvenil. Las Universidades están a tope. Salen miles de licenciados que no hallan trabajo. ¿Qué se puede hacer? ¿Acaso la selectividad sería una solución?

—Es un problema complejo. No hay una receta unilateral. Primero hay que llegar a la extensión de la enseñanza, es decir, más tiempo en las aulas y mejor aprovechado. Hay que prolongar el período escolar obligatorio y gratuito y variar sus contenidos adaptándolos a las necesidades de la sociedad, mediante una programación de la enseñanza más realista y atenta a la coyuntura de empleo. Pero el problema del paro juvenil tiene otros aspectos. Por ejemplo, en el sector agrario salen despedidos miles de jóvenes que repudian la infracultura. El establecimiento de centros de formación auténticamente adecuados a las necesidades tecnológicas de la agricultura mejoraría la situación.